

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

AVENIDA DE CERVANTES, 26

TELÉFONO N.º 385

EL RADICAL

PERIÓDICO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cáceres, 1'00 peseta al mes.
Fuera de id., 3'50 al trimestre.

No se devuelven los originales
ni se mantiene correspondencia
sobre los mismos.

Los originales deberán venir firmados, y de los que se publiquen responden sus autores.

Alrededor del problema político

La llegada del Presidente de la República Argentina, a quien deben guardarse todos los honores y respetos que se merece el Jefe de Estado de una Nación hermana, de una Nación que habla nuestra misma lengua y tiene nuestras mismas costumbres, hará tal vez que se demore algunos días el planteamiento del problema político, que es la cuestión de actualidad más palpitante: lo que es difícil prever es el resultado de la crisis. Una cosa hay, sin embargo, evidentemente cierta: que don Manuel Azaña siente verdaderas ansias de seguir gobernando, sea como sea, con los socialistas o sin los socialistas—esto para él no tiene importancia—y que por conseguirlo hará todo lo que haya que hacer. También está perfectamente claro que las minorías republicanas de oposición no transigirán con el señor Azaña.

Después de lo ocurrido el 23 de Abril, el señor Azaña debió presentar su dimisión, no la dimisión del Gobierno, si no la suya propia, porque su derrota no ha podido ser más aplastante. Sólo un hombre de una insensibilidad política, de una sangre fría, como la del Jefe del Gobierno, es capaz de mantenerse en el Poder, después de lo ocurrido a su partido el 23 de Abril: porque eso de los «burgos podridos» es un camelo: si las elecciones son generales la derrota hubiera sido más vergonzosa: el primero en saber esto es don Manuel Azaña, y hablo así porque no quiero hacerle la ofensa de creerlo tonto.

«No se puede cambiar el rumbo izquierdista de este Gobierno», dicen los periódicos del corro. Francamente, reconozco mi torpeza, por que si el Partido Radical que siempre actuó revolucionariamente es un partido de derechas, y el novísimo partido de Acción Republicana integrado, con muy raras excepciones, por elementos monarquizantes, por elementos que hasta ayer aplaudieron a Primo de Rivera, con la misma «sinceridad», con que hoy aplauden a don Manuel, es un partido de izquierdas, no sé, no me explico lo que significa, lo que se quiere decir con esa especie de amenaza «cuidado con cambiar el rumbo izquierdista de este Gobierno».

Llamar partido de izquierdas al partido de Acción Republicana, tal y como está hoy constituido, es sencillamente una burla; más todavía, un insulto a los hombres que amamos y sentimos con toda intensidad los ideales democráticos.

Nadie lo duda, y soy el primero en confesarlo, pues a mí no me duelen prendas, que en el partido radical hay actualmente buen número de afiliados, que colaboraron con la Monarquía y con la Dictadura de Primo de Rivera; pero no se puede negar, honradamente, que también hay muchos que con toda valentía y lealtad luchamos contra la Monarquía y por el advenimiento de la República: en suma, en el partido radical puede ser que haya un cincuenta o un sesenta por ciento de republicanos del 14 de Abril; pero en el partido de Ac-

ción Republicana hay un noventa y cinco por ciento, y me quedo corto; el que diga lo contrario, sabe que miente.

La mayoría parlamentaria de que tanto blasona el señor Azaña, es una pura ficción, pues no se trata de una mayoría adicta y leal al jefe del Gobierno por una comunidad de ideas; se trata simplemente de una mayoría ligada al señor Azaña, salvo honrosas excepciones, por cuestiones meramente económicas.

Tampoco los socialistas pueden vanagloriarse de la pureza de ideales de todos sus afiliados; el partido socialista sabe muy bien que hoy hay muchos alcaldes socialistas y muchos presidentes de las Casas del Pueblo, que ayer fueron concejales con la Dictadura, somatenistas y cabos de somatén.

Nó, el partido republicano radical no es un partido de derechas; el partido republicano radical es un partido eminentemente democrático, digo con mucho orgullo que el partido republicano radical es el partido democrático por antonomasia, pero ello no es óbice para que sea profundamente respetuoso con todas las creencias religiosas y con todos los credos políticos; en esto estriba precisamente nuestro liberalismo: el partido republicano radical el día que asuma la responsabilidad de regir los destinos de España, y ese día llegará, pese a todos los obstáculos y a todas la bravatas, cumplirá y hará cumplir la Ley, inflexiblemente, inexorablemente: y esto es precisamente lo que les duele a esos hombres que se llaman de izquierdas. ¿Está claro?

INDALECIO VALIENTE

SIMON BOHIGAS RODAS

ABOGADO

REPRESENTACIONES DE AYUNTAMIENTOS

Avenida de Cervantes, 46
TELÉFONO, 193

Lea usted

“EL RADICAL”

NUESTROS ARTISTAS

En el escaparate de un establecimiento de la calle de Pablo Iglesias, se halla expuesto al público un busto en escayola titulado «Campesino Extremeño», del que es autor nuestro querido amigo y joven artista don Mariano Morales.

La obra, que está siendo elogiadísima por la crítica, figurará en la Exposición de Bellas Artes que ha de tener lugar en la Capital de la República.

A las numerosas y merecidas felicitaciones que, por su nueva obra, está recibiendo el señor Morales, unimos la nuestra muy cordial, esperando que con más frecuencia nos deleite con las inspiraciones de su musa.

El anarquismo mental del señor Azaña

Cómo pensaba hace dos años de la participación socialista en el Poder, el jefe del Gobierno

Dijo el señor Azaña, en el discurso pronunciado en el mitin republicano de la Plaza de Toros de Madrid, el 29 Septiembre de 1930:

«Y recojo también dos declaraciones que Julián Besteiro hizo en el mitin socialista del domingo pasado. Decía Besteiro: los socialistas hemos sido y somos, en el orden político, fundamentalmente republicanos. Es cierto. Sería monstruoso penerlo en duda. Y añadía Besteiro: el estado del país en general, y el punto de progreso a que ha llegado la organización proletaria, no permite todavía que los socialistas tomen sobre sí las responsabilidades del Poder. Estas tres verdades incontrovertibles, palmarias, proclamadas por tan señalados hombres del socialismo nos dan abierto el camino para el acuerdo de señalar también los límites del mismo. La República le es tan necesaria al proletariado como a la burguesía liberal, PERO NOSOTROS NO TENEMOS EL PENSAMIENTO NI LOS SOCIALISTAS TIENEN AHORA LA AMBICION DE QUE NUESTRA FUERZA COMUN CONCLUYA EN UNA REPUBLICA SOCIALISTA. PENSAMOS EN UNA REPUBLICA BURGESA Y PARLAMENTARIA.»

Al cabo de dos años y medio, el señor Azaña no defiende claramente la República socialista, pero permite que los elementos socialistas se apoderen de la República que el pueblo quiso que fuera liberal y democrática, para señalarle directrices que el actual presidente del Consejo combatía en Septiembre de 1930.

En el mismo discurso, dijo también don Manuel:

«Todos cabemos en la República, a nadie se proscribire por sus ideas; pero la República será republicana, es decir, pensada y gobernada por los republicanos...»

¡La República gobernada por los republicanos! ¡Qué pronto ha olvidado sus palabras! Precisamente, por defender esa fórmula, traicionada por el señor Azaña, por ese señor Azaña, que prometió defenderla ante el pueblo de Madrid congregado

en la Plaza de Toros, luchan hoy las oposiciones contra el Gobierno. Por defender esa fórmula «la República ha de ser gobernada por los republicanos», las minorías republicanas del Parlamento han apelado a la obstrucción. ¡Y el señor Azaña olvida, en tanto, lo que dijo hace dos años, y sigue aferrado al poder que debe tener para él y para los socialistas algún atractivo no muy romántico precisamente!

Pero hay otras pruebas del anarquismo mental del señor Azaña. Hay otras pruebas de que el jefe del Gobierno no es el político austero, honesto, de recta trayectoria.

En el reciente mitin del Frontón, dijo el señor Azaña «que se consideraba dentro y fuera del Gobierno unido para siempre a los socialistas».

¿Ha pensado siempre igual el presidente del Consejo?

Veamos lo que dijo el señor Azaña en el discurso de la sesión de clausura de la asamblea nacional de Acción Republicana, celebrada en Madrid el 14 de Septiembre de 1931, es decir, unos meses después de la proclamación de la República:

«No es menester que pensemos ahora en combinaciones de orden personal. ¿Para qué? Aquí no hablamos de personas: hablamos de intereses públicos y hablamos de organización política. Una combinación desde el Partido Radical hasta los socialistas, contará con nuestras simpatías: PERO UNA COMBINACION REPUBLICANA SIN LOS SOCIALISTAS, TAMBIEN.»

¿Qué pensar de un político que constantemente rectifica sus ideas? El mismo señor Azaña nos dió el calificativo justo y apropiado; anarquista mental.

¿Y es un anarquista mental el hombre que reclama esta hora difícil y comprometida que vive España?

JAVIER Fotógrafo

ARTICULOS PARA AFICIONADOS
PABLO IGLESIAS, 12
(ANTES PINTORES)

CERVECERIA “EL SANATORIO”

FIAMBRES Y MARISCOS

Calle El Brocense, 1 y 3 = Teléfono, 204

TERMAS DE MONTEMAYOR

(CÁCERES)

REUMA-PIEL - VÍAS RESPIRATORIAS - AVARIOSIS - GRIPE

Primero en concurrencia de todos los de su clase en España desde el año 1928, según estadística oficial

Gran Hotel del Balneario

140 habitaciones todo confort Cuartos con baño
1.º de Junio al 15 de Octubre

La muerte de un hombre ilustre

“HELIOFILO”

Ha muerto Félix Lorenzo, el viril e ilustre periodista que se hizo popular bajo el seudónimo de «Heliófilo».

En las columnas de «El Sol» de antes, de «El Sol» de Félix Lorenzo y la pléyade de intelectuales que nos deleitaban con sus admirables artículos, no de «El Sol» de hoy mercenario por antonomasia, que con el ex-secretario del general mexicano Pancho Vila a la cabeza, quiere hacernos ver a los españoles las delicias de la política azañista.

Las «Charlas al Sol» y la acertada dirección del periódico por «Heliófilo», durante la Dictadura de Primo de Rivera, contribuyó muy eficazmente al derrumbamiento de la dinastía de Borbón.

Los que seguimos día a día la labor de «Heliófilo», los que queríamos al periódico como cosa propia, los que cada mañana leíamos con preferencia las «Carlas al Sol», los admirables e irreprochables artículos, que venían a ser como dardos lanzados por manos maestras, que indudablemente tenían que hacer blanco, a la vez que eran un sublimado corrosivo impotente de contener el armatoste milenario que imperaba en España.

La prosa de Félix Lorenzo, prosa castiza y elegante, ideas y opiniones nuevas sobre las cosas y los hombres. Mal ha premiado la República la labor de «Heliófilo». Los advenedizos y los vividores son los sacrificados.

Las vidas ejemplares y honradas muy pocas veces se premian a su tiempo. La mayoría de las veces es la historia la que se cuida de hacer justicia, ya que las pasiones y envidias empujeñen vidas y glorias ejemplares.

Emoción he sentido al conocer la muerte de «Heliófilo» y al ver la cálida despedida que Luis Bagaría dedica a su maestro y mejor amigo:

Félix, entrañable hermano, te marohaste sin Fe al país de la eterna sombra, hermano y maestro en bondad y justicia, te llevas en tu partida algo muy hondo de mi ser.

Hermano Félix; este caricaturista llora como un niño tu alejamiento al más allá que, como tú, cree que todo es sombra.

Ya no nos podremos abrazar más, hermano.—Bagaría.

«Heliófilo», rindiendo tributo a su profesión, ha escrito hasta poco antes de morir. Su última charla, que conservaré como un preciado recuerdo, la titula «Los libros golfos», y como en toda su obra, vibra su constante preocupación: la cultura de los ciudadanos de la República.

Descansa en paz, llorado «Heliófilo». Los innumerables amigos, admiradores y discípulos espirituales que has dejado, se cuidarán de recoger tus enseñanzas y hacerte justicia, siempre justicia.

LUIS DEL BOSQUE

Abril, 1933.

Anúnciese en EL RADICAL

Comentarios sin importancia

Mientras existan en España estados burgueses y caciques no podrán triunfar los jóvenes que luchan...

Se anuncian plazas por oposición y antes de celebrarse éstas se sabe quienes serán sus poseedores.

Esto ocurre principalmente por considerar al Estado tutor permanente nuestro para que reparta mercedes a su antojo mediante adulaciones y rastroerías bochornosas que deberían de odiar los que sientan germinar en su pecho el amor al trabajo.

Todos los ciudadanos tienen derecho al trabajo para vivir cómodamente y el Estado tiene la obligación de velar por ese derecho, pero no extralimitándose en sus funciones de llegar a monopolizarlo todo para repartirlo entre determinados sectores partidistas.

El diputado ex-radical socialista señor Pérez Madrigal, ha intentado hablar en el Parlamento sobre acusaciones graves contra ciertos socialistas, como autores de un asesinato, y el flamante ministro de la Gobernación se ha opuesto a ello por entender que se hará justicia.

Así lo ha entendido siempre este ministro y resulta que siempre se hizo lo contrario.

El conocido sindicalista gubernamental y gobernante se queda tan fresco después de tantos crímenes. Mientras que siga disfrutando del gran presupuesto nacional qué le importa que los socialistas maten con impunidad si por ellos vive él pomposamente.

He aquí un caso más del ideal sacrificado... en nuestra gran sociedad sancho-pancista, don-

de las enseñanzas sublimes del Quijote siempre fueron vencidas.

Dice el periódico de los cuentos... que en Hornachuelos han triunfado las derechas, es decir los monárquicos.

Lo que me extraña es que después de sumarse tantos «triumfos» las derechas no estén ya en el poder que tanto anhelan, «pero que nunca llegará».

«Así se escribe la historia» y el cinismo y faroleo, de este periódico llega a su colmo de afirmar cosas que no existen.

En Hornachuelos «ha triunfado la candidatura REPUBLICANA» contra los socialistas y como los republicanos no son monárquicos, conviene hacer esta aclaración.

Ahora resulta que, según los datos definitivos de las recientes elecciones, han triunfado los RADICALES contra los agrarios que presumían de ir a la cabeza.

Y digo esto para que no juegue con los números... el candidato corresponsal de «Hoy» en Cáceres, el cual aseguraba una derrota de los radicales diciendo que «desde Lerroux hasta el último joven radicalísimo, estaban fracasados».

Como esta gente tiene la manía de poseer gracia divina se atreven a profetizar, y resulta que Dios no les hace caso como tampoco se lo hizo al «eminentísimo» Segura, cuando le pedía con toda su «alma» que no se fuera el ex-rey.

«Dios es justo» y no admite hipocresías, prefiere estar al lado de los laicos buenos, en lugar de estar con los católicos malos.

J. DE MAPALIA

Un soneto de la juventud de Blasco Ibáñez

A continuación reproducimos un soneto de Blasco Ibáñez. Está escrito en la época de su destierro en París, cuando huésped del «Barrio Latino» hacía sus primeros estudios de novelista, viviendo la gloria de Zola y de Hugo, a quienes, por legítimos méritos, se puede comparar. Sabemos que el Maestro, en su juventud y aun en su madurez, no abandonó el cultivo de la poesía. Avaro de esta recatada producción o temeroso de exponerla al público, los versos de Blasco Ibáñez han quedado inéditos. Sin embargo, su poesía prosificada—permítasenos la expresión—ha tenido magníficas representaciones en algunas de sus páginas, y singularmente las de ambiente valenciano. (Todo el primer capítulo de «La Barraca» puede considerarse como un bello poema, por su ritmo y su emoción). En el soneto que reproducimos, nos recuerda algunos cantos de Espronceda, si bien el gusto de Blasco, en cuanto al juego del lenguaje poético se refiere, aparece más libre.

DESDE EL DESTIERRO

¡Oh, vientos, que pasáis barriendo el cielo de la inmensa ciudad que el Sena bañal
Si es que a mi patria váis os acompañal de un proscrito infeliz el loco anhelo!

Llegad a ella en vuestro torpe vuelo y decid, por Dios, a mi querida España, que un llanto de dolor mi vista empaña, al verme lejos de su amado suelo.

Decidle que fiel guarde mi tesoro, a la madre cuya voz sonando escucho y a la amante mujer a quien adoro;

y decidle también que si ahora lucho con la nostalgia, y desterrado lloro, fué por el delito de amarla mucho.

Andalucía y sus riquezas

PARÉNTESIS

Aun conociendo las dificultades que encerraba la misión que me encomendaron, no he dejado por ello de atiborrar mi carnet con notas supérfluas, impresiones personales de paisajes, figuras o costumbres; girones de diálogos; opiniones concretas sobre los actuales problemas españoles político-sociales. Y esto, que es la esencia del periodismo, no puede ser sino anecdótico, dato, pasaje o apéndice del estudio que el tema y mis lectores exigen. No quisiera, ni «descubrir» las riquezas artísticas que encuentro a mi paso, ni caer en el tópico de «corresponsalia» haciéndome eco de accidentes que, por serlo, en vez de orientar desfiguran y emborronan con su «agudeza de «primer plano» la exacta y fiel imagen del conjunto.

Aun habiendo producido en mi ánimo emociones imborrables las visitas a la Alcazaba y la catedral de Almería; aún contemplando, ya lejos, el recuerdo de Granada, con su Albaicín, su Alhambra, la Cuesta de los Chinos, el monte Assabilla, el Darro; aun teniendo en mis retinas la silueta austera de Córdoba, y el perfil bravo y brumoso de Linares, y la blanca impresión de Cádiz, y la amable acogida de Huelva, y en fin, toda la inquietud y todo el dinamismo de Sevilla, ¿quiere decir esto, que mi misión consiste en describir literariamente las bellezas de la ruta? Por creer que ello sería eludir las verdaderas dificultades del reportaje, renuncio al análisis de la postal y, conscientemente prefiero abarcar en miradas amplias todas estas regiones tan conocidas por sus banalidades como ignoradas por sus grandezas.

Las riquezas de ayer y de hoy

He llegado a convencerme—aunque mi afirmación escandalice a los miopes—de que ni la gran Mezquita de Córdoba, ni las murallas de la puerta de la Macarena o el Alcázar de Sevilla, ni la finísima iglesia de Lebrija ni la Alóndiga Yedida, o la Alhambra de Granada, ni las huellas múltiples que los artistas árabes dejaron en Andalucía toda, tiene hoy otro valor que el meramente turístico. ¿Herejías? ¿Menosprecio?... ¡Bah!, sería fingido suponer que el contemplador de las joyas mencionadas pueda permanecer impasible. Tanto como pretender, ahora, ensalzar su mérito o tratar siquiera de descubrir su belleza. Pero la vida no puede extasiarse demasiado ante las grandezas que produce. Los pueblos tampoco. En los días actuales, es el presente y no el pasado el que debe impulsar hacia épocas desconocidas. ¿Acaso no influyó en la vida de España el desconocimiento de esta verdad? Por ello, el noventa por ciento de los pueblos que llevo recorrido se vegeta en vez de vivir. Tal vez no existe un país que, como en España se «sienta» la marcha del tiempo. Diríase que el inmenso reloj eterno no cuenta sus horas para estas gentes reconcentradas, abismadas, sepultadas, en su pasado grandioso... y vacío.

He visto admirables construcciones mudéjares en pueblecitos incomunicados, finísimos retablos en las iglesias erguidas sobre los adoquines intransitables de las callejuelas; vestiduras gayas y pintorescas sobre los hombros escuálidos de las mujeresucas... Toda la riqueza de otro tiempo ante el terrible estatismo de los días ibéricos. Como síntesis de mis observaciones respecto a este extremo, he con-

templado, no la petición a los poderes públicos de una obra de utilidad manifiesta, sino los ruegos colectivos de un «milagro» a la imagen veneranda.

Junto a este ambiente nacido de escépticos encogimientos de hombres existe un núcleo de luchadores auténticos: los que se afanan por engazar lo «útil» de su tiempo con lo «preciso» del tiempo nuestro; los que en su ignorancia, por instinto, prefieren otear en el mundo a hipnotizarse con las maravillas de un pasado muerto y ya casi corrompido. Los que prefieren acrecentar la industria con su trabajo a vivir a costa de alabanzas.

Así, magníficamente, en todo el litoral malagueño, en Vélez, en Torróx, en Adra, en Nerja, etc..., el cultivo de productos tropicales adquiere cada día mayor importancia. Y en las fábricas de la región han entrado ciento ochenta mil toneladas treinta y siete toneladas de caña de azúcar de las cuales Motril aporta más de 18.000. En toda Andalucía se producen 110.000.000 de kilos de caña de azúcar.

He aquí, de un modo sintético un resumen de los productos agrícolas recolectados anualmente en la región; trigo siete millones quinientos cincuenta mil setecientos quince métricos; cebada 3.287.956; maíz 783.687; después en menores cantidades se produce el alpeste, la patata, los garbanzos, la algarroba, el esparto, etc....

Andalucía, considerada como la tercera zona industrial de España, produce dos millones y pico de kilos de algodón; 150.000 toneladas de antracita; 500.000 de hulla; más de diez y nueve millones de quintales de aceitunas y cerca de cinco millones de quintales métricos de aceite. En este artículo es desde luego España la primera nación productora.

Como zona minera, Andalucía cuenta con grandes variedades. En Almería hay minas de cuarzo aurífero, cobre y plomo; en Huelva, los yacimientos cupríferos de Río Tinto; en Jaén, de sulfuro de plomo; en Sevilla, ácido clorhídrico, nítrico y sulfúrico; en Córdoba, bismuto, ferrosilíceo, plata, plomo, sulfuro de cobre, superfosfatos y cinc, etc....

Hay en esta región, actualmente, unas quinientas fábricas de productos alcohólicos en actividad; medio centenar de fábricas de aserrar y cuarenta y siete de transformación de productos forestales.

En Andalucía no es posible descuidar su prosperidad agrícola, su riqueza minera. El fomento de la extracción de productos minerales puede muy bien simultanearse con la multiplicidad de riegos que acrecientan los tesoros del labrador. Y convertir en un vergel, mediante una ordenación de actividades, todas las hectáreas de terreno que aun están sin roturar o sin forzar el cultivo.

Según me comunican, el actual Gobierno ha comprendido la importancia que en España tienen las empresas hidráulicas. De llevarse a la práctica el proyecto en cartera solo en Andalucía se invertirán más de treinta millones de pesetas repartidas entre canales, pantanos, mejoras

de riegos, obras de defensa, encauzamientos y abastecimientos de poblaciones.

Andalucía cuenta con cinco millones de habitantes. Su suelo tiene riqueza sobrada para impedir, que muchos de sus obreros vivan en cuevas abiertas en el espesor de las arcillas bermejas, como en Guadix, o en inmundas casuchas de adobe y madera, como en Rodalquilar...

LAWRENCE COOLIDGE

Andalucía, 1933.

CERVEZA MAHOU

REPRESENTANTE
EN EXTREMADURA

Francisco Cruz Quirós

Verguenzas sociales

Para quien corresponda

Hasta nosotros habían llegado los rumores. Nuestros tímpanos habían sido heridos por las vibraciones de la acusación, mas, con todo ello, nuestra creencia parecía resistirse. No podíamos concebir que en el mundo, que en nuestro mundo, por muy relajada que estuviera la sociedad, existiesen seres tan repugnantes, tan desnaturalizados. Por ello quisimos buscar el convencimiento pleno; quisimos avergonzarnos ante la desvergüenza misma, siquiera por la parte que, como ciudadanos nos correspondiese.

Y fuimos allá. Y comprobamos los hechos... y la indignación tensaba nuestros nervios, invitando a los sentidos a sumergirse en la obcecación para deshacer, en la inconsciencia, (por demasiado conscientes) aquella hembra que apestaba.

En determinadas casas de mala nota de nuestra capital que, aunque no matriculadas, por ello de menos tráfico en «su mercancía», nos consta se realizan las escenas preliminares de la venta, ante la presencia de alguna chiquilla cuya edad anda alrededor de los diez años.

Ni una palabra más, lector. Sin crítica, sin comentarios. ¿Para qué? Ahí está... ¿Te indigna? ¿Te avergüenza? Pues ello no es nada; no significa nada...

¡Si hubieras presenciado—como nosotros—si hubieras escuchado—como nosotros—la voccecita de la nena que (ante una de aquellas industriales demostrando las exquisiteces vergonzosas de su mercancía al cliente que, de esta y la otra forma comprobaba sus excelencias) exclamaba: «Mamá, lávame la cara... Aunque no me pongas vestido...»

Y la mamá inmundal, la mamá cruel que, ante la presencia de su hija, desarrolla las actividades a que le lleva su depravación, abriendo sus ojos inocentes al vicio y la degeneración, preparando y excitando, ante ella, los deseos del cliente con todas las impurezas... Todo lo que se le ocurre contestar en su barbarie es: «Vete, hija. ¿Con quién vas a ir? Con los muchachos no se anda, que es pecado». ¿Qué sarcasmo?

Si hubieras presenciado esta escena, lector, ¿escupirías? ¿Qué asco!

Señor gobernador: Que no tengamos que ensuciar, de nuevo, nuestra pluma con la descripción de estas escenas que repugnan...

J. LUGONESAN

Francisco Martín Merchán

AGENTE DE NEGOCIOS
Habilitado de Clases Pasivas y
Apoderado de Ayuntamientos
PLAZA MAYOR, 41-CACERES

La situación social

En la mayor parte de las provincias de España se toman grandes precauciones ante la huelga general revolucionaria de la C. N. T.

Madrid, 8.—La Policía ha detenido a varios militantes de la Confederación Nacional del Trabajo.

Una orden de la Dirección de Seguridad ha dispuesto la recogida de «C. N. T.», habiendo sido cumplimentada.

Fuerzas de Seguridad y Vigilancia ocupaban los alrededores del periódico.

Esta mañana el jefe superior de Policía conferenció con Vitorica y con el general Caminero.

Los extremistas detenidos en Madrid con motivo del anuncio de huelga suman 40.

La Unión general de Trabajadores ha recomendado a sus afiliados que no secunden el movimiento.

Dicen de Barcelona que se espera la llegada de tres cruceros, creyéndose que está relacionado con el intento de perturbar el orden.

Córdoba.—Se ha resuelto la huelga que había planteada en el pueblo de Espejo.

Logroño.—Han reanudado el trabajo los camareros de la Confederación Nacional del Trabajo.

Palencia.—Los obreros parados han celebrado una reunión, acordando declarar la huelga general el martes próximo si no se ocupa a los inscritos en la Bolsa del trabajo y se retiran las fuerzas de Asalto.

Gijón.—Continúa clausurada la Escuela de Comercio, habiéndose libertado a los estudiantes detenidos.

La Confederación Nacional del Trabajo ha declarado que, a partir de mañana, mantendrá la huelga general por cuarenta y ocho horas.

Oviedo.—El gobernador manifestó a los periodistas, que del polvorín del grupo minero, robaron 2.500 cartuchos, fulminantes y mechas.

El ministro ha ordenado que se abra una información para averiguar si se cumplen las disposiciones de vigilancia de los polvorines.

Agregó el gobernador, que conoce los manejos de la Confederación Nacional del Trabajo para declarar la huelga general revolucionaria.

También dice que la extrema derecha, según sus noticias, desarrolla una actividad sospechosa.

El Ferrol.—Desde un automóvil se lanzaron proclamas anunciando la huelga general a partir de la noche de hoy.

San Sebastián.—Ante los rumores circulados sobre la huelga sindicalista, por si repercutiera aquí, el gobernador ha adoptado precauciones.

Es probable que haya detenciones y clausuras de Centros.

Por si estuviera relacionado con el movimiento se ha detenido a Carlos Traggosptch, súbdito yugoeslavo que entró en España por Barcelona y vino aquí procedente de Madrid.

Sevilla.—En la Escuela de Comercio se registraron incidentes. Los alumnos rompieron los cristales y algunos bancos.

Se han suspendido las clases. El gobernador manifestó a los periodistas que la Confederación

Nacional del Trabajo ha anunciado la huelga general revolucionaria.

Se propone actuar con energía para evitar las coacciones.

Palencia.—La Confederación Nacional del Trabajo y la F. A. I. han acordado la huelga general a partir de mañana.

Se ha detenido al Comité de huelga.

Se han originado incidentes, cargando los guardias.

San Sebastián.—El miércoles se planteará la huelga general de Pasajes, como protesta, si no se coloca a los obreros parados.

La Coruña.—Ante los rumores de huelga general, el público se abasteció de artículos de primera necesidad.

Barcelona.—A última hora, algunos agentes de la Policía han marchado a clausurar el Centro de la Confederación Nacional del Trabajo.

Santiago.—Se cree que esta noche comenzará la huelga general revolucionaria.

El Ferrol.—Han marchado a Asturias los equipos de electricistas de la Armada ante el anuncio de huelga.

Zaragoza.—Han circulado hojas clandestinas aconsejando la huelga general para mañana.

Se han clausurado los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo.

Los panaderos han declarado la huelga, no trabajando esta noche.

Las autoridades han adoptado medidas para asegurar el abastecimiento.

Se han practicado detenciones.

Julio Fernández Silva

Procurador de los Tribunales y de diversas Sociedades y Empresas de la provincia y fuera de ella.

C. ALDANA N.º 9—CACERES

LEROUX

El triunfo electoral del domingo es el triunfo de Lerroux, de la primera figura de la democracia española, del republicano ilustre que, por servir al ideal, avanzó siempre por el camino en luz de la libertad, seguro de que así servía con la máxima lealtad a la patria.

En vano tratan, los que se obstinan en negar méritos al más alto y positivo valor de la República, de quitar proporciones a esta figura gigante.

Porque Lerroux, cuanto más combatido, cuanto más insensata y sañudamente acosado por las huestes del improvisado republicanismo, más se afirma en el pedestal que sustenta legítimos prestigios, mayor extensión adquiere el radio de su austeridad política, más amplia y más eficaz es el área de su actuación, siempre inspirada en el ansia de republicanizar al pueblo.

No en vano consagró lo más florido de su fecunda existencia, a verificar siembras que necesariamente tenían que cuajar en óptimos frutos; no en vano llevó, misionero de la democracia, durante muchos años, su voz persuasiva, nutrida de verdad, a todos los rincones de la península, despertando a la dormida conciencia ciudadana, entusiasmado y haciendo reflexionar a la vez a las multitudes y conquistando, en fin, para la República, grandes núcleos de opinión.

Atento al cumplimiento de su deber, consciente en todo instante de su responsabilidad y con el alma a flor de labio, no cesó un momento en sus predicas, seguro de que no hay esfuerzo ineficaz cuando éste tiene su génesis en la conciencia propia con repercusión inmediata en la conciencia colectiva.

Así, la figura de Lerroux, se fué agrandando y extendiéndose e intensificándose el halo democrático que nimbaba su texto en fiebre constante. Así se fué solidarizando su prestigio, que es el de más ancha y profunda base de cuantos aspiraron al honor del plinto en el republicanismo español.

El triunfo electoral que el partido acudillado por el auténtico apóstol de la Democracia obtuvo el 23 de abril en diversos puntos de la península, es el triunfo de Lerroux, la victoria rotunda de una voluntad al servicio de la República.

¡Viva la Libertad! ¡Viva la Democracia española! ¡Viva Alejandro Lerroux!

Mientras medita Azaña

La crisis como única solución, a pesar de los socialistas y de los suizos de Maciá

Tres días de meditación se ha tomado Azaña para resolver el plazo perentorio que recabó después del discurso de Sánchez Román invitando a dimitir.

Las minorías opositoras, por boca de sus dirigentes, también han adoptado una situación expectante, callando sus impresiones acerca del desarrollo de la situación política. Lo que no han ocultado es su resolución irreductible contra el Gobierno.

¿A qué hablar, si los hechos, más elocuentes que las palabras, imponen una realidad imperativa: la crisis?

¿Se van Azaña y los socialistas? Seguramente. ¿Se quedan? Por encima de su voluntad está la imposibilidad de hacerlo. Es más, ni de intentarlo.

La insensatez tiene sus límites; aquellos que no pueden sobrepasar la frontera infranqueable de la conveniencia nacional; los que son frenados por la voluntad del país.

Desafiar esto, equivale a declararse insurgente; a desafiar al país.

Pero si por pertinacia irrazonable, por amor propio pasional, por egoísmo condenable, por irreflexión injustificada, Azaña y los socialistas, con quienes tiene ligada su vida ministerial, se obtinaron en seguir dirigiendo la nación, se lanzarían por un camino que sólo podría conducirles al deshonor y a la vergüenza.

Si ha meditado Azaña estas horas sobre la salida que puede dar a su situación; si ha hecho examen de conciencia sobre la responsabilidad que sobre él pesa, si el amor al Régimen lo ha visitado, su decisión no puede ser más que una e irrevocable: la de dimitir.

La inmensa mayoría de los españoles lo pide, lo quiere y lo exige.

Aplazar lo inaplazable es querer escapar de la verdad.

Pudo en el Ateneo de Madrid sostenerse en la presidencia más años de los que la voluntad de la inmensa mayoría de los socios quería, e impávido e inaltable resistió toda invitación y hasta toda presión a que dejara un puesto que aspiraba a convertir en inamovible; pero este caso no es el mismo. Aquí se trata de la voluntad del país, de la conveniencia de la nación, y si no se marcha, lo echaremos los españoles.

Cánovas, con ser apellidado «el Monstruo», tuvo que caer, a pesar del Parlamento largo que estaba a su lado.

Azaña, con este Parlamento corto de socialistas y suizos de Maciá, no puede resistir, porque la obra legislativa, permaneciendo él en el Poder, ha acabado.

Con un Parlamento estéril, no tiene razón de existir ningún Gobierno republicano.

Desde las urnas ya le han dicho que se marche, ¿es que quiere que se lo impongan desde la calle?

No lo esperamos, ni lo creemos.

Porque los músculos podrán aparentar la impenetrabilidad de las impresiones, pero no podrán impedir que el cerebro actúe, ni que el corazón sienta.

Pocas horas restan para saber si el cauce de la voluntad nacional encuentra dique a su fuerza.

Lea V.

“EL RADICAL”

¿Qué es más necesario?

Para don Miguel de Unamuno, la cuestión de Congregaciones es una cuestión de administración económica; para este humilde plumífero, lo es la política en general. Puesto que la verdadera política es la administración justa y equitativa de la riqueza nacional.

Cuando vamos mirando a la enseñanza con respeto, cariño y admiración, se proyecta una ley que la «desbanca» dejándonos a medias su «producción».

No habrá Congregaciones de Religiosos, por ser perjudiciales a la moral, «y no habrá analfabetos, pues según ellos, exterminados todos han de quedar».

«Con estas supresiones todos tendremos ideas democráticas de libertad, de igualdad, de cariño, comedimiento de buenos sentimientos y de bondad».

¿Que por qué no se emplea ese dinero en poder a la industria intensificar, en hacer más riqueza con más producto y con el paro forzoso fin duro dar?

Pues yo no lo comprendo, lector querido; —aunque ello les parezca arbitraria— pero a lo mejor «ellos» lo han comprendido y siguen adelante hasta terminar».

¿Que deben suprimirse Congregaciones? ¿Que el laico la enseñanza debe orientar? Me parecen muy justas estas razones, pues esto a nadie puede perjudicar.

Pero también es justo según infiero que el obrero trabajo pueda tener; y entre éstos dos problemas, no sé primero en cuál más entusiasmo debían poner.

PEDRO MORENO CORRALES
Miajadas, 1933.

Elpidio Solís Borrella

PROCURADOR Y
AGENTE DE NEGOCIOS
Calle de los Capitanes Galán y García Hernández

Casa CASTAÑO

Cerveza «El Aguila» en bock
Todos los días Mariscos
Moret, 7 CACERES Teléfono 197

Pensamientos

El dinero no puede hacer que seamos felices; pero es lo único que nos compensa de no serlo.

¡Jóvenes: oid a un viejo, a quien los viejos oían cuando era joven!

Todos los seres que no tienen nada importante que decir, hablan a gritos.

FÁBRICA Y ALMACENES
DE
PIMENTÓN



MARCA REGISTRADA

FELIPE LÓPEZ GARCÍA
·CACERES· PLASENCIA· ESPAÑA·

Primo de Rivera, hundió a la monarquía.
Los radicales impediremos que Azaña
hunda a la República.

EL RADICAL

Civilización de la tierra por obras hidráulicas nacionales y numerosas escuelas y granjas agrícolas.
(Del Programa Radical)

Tregua por partida doble

¿Quién dijo que la política es el arte del «do ut des»? Tal vez no lo ha dicho nadie jamás; pero, de todos modos, es rigurosamente exacto.

De la Restauración acá la política se ha basado en esta sabia máxima. Es lo que en economía se llama intercambio, y lo que alguien denominó—referido a los partidos—con una palabra que suena a gerundio: componenda.

En política, como en economía, todo tiene una compensación; es decir, un precio. Antes se dejaba gobernar a un grupo determinado a cambio de cierto número de gobernadores, de actas o de autorizaciones para montar casas de juego. Ahora—que ya nos hemos hecho buenos chicos—ha cambiado el sistema, aunque sigan rigiendo las mismas leyes inoxidables.

Cuando se va haciendo relativamente larga la etapa gubernamental y nos inquieta la comedia que siempre produce aquí todo Ministerio duradero; cuando nadie se siente ya a gusto y se promueve el barullo político, renacen las mismas maneras.

De nada ha servido el sereno discurso del señor Sánchez Román. Hacerle caso sería romper con la tradición. Y en este aspecto—gracias a Dios—todos somos tan tradicionalistas como el divertido teólogo señor Pildán.

Nada de soluciones sensatas señores. ¿Acaso nos hemos vuelto locos? La política española tiene sus costumbres inveteradas, y no hay por qué echarse en brazos de un modernismo peligroso.

¡A ver!—dice don Manuel Azaña, cansado de que le zumben en las orejas el moscardón opositorista—¿Qué quieren esos?

El coro airado de la oposición le contesta con un viejo estribillo de circunstancias: «¡Que se vaya!» Naturalmente, al presidente del Consejo esto le parece pedir demasiado, y hace lo que corresponde en tales casos a todo político que se estime: buscar una fórmula.

La fórmula consiste en que le dejen aprobar tranquilamente la insignificancia de cinco leyes, y luego Dios dirá.

Si es cierto lo que se dice por ahí, el señor Azaña tiene toda la razón del mundo. Lo que él ofrece es equitativo y acorde con la costumbre inmemorial. No propone más que una tregua por partida doble; que le dejen en paz el tiempo necesario para aprobar esas leyes complementarias, y él, por su parte, cerrará luego el Parlamento, y obsequiará a las oposiciones con tres meses de reposo.

¿No consiste en esto el «do ut des»? ¿No está la propuesta del señor Azaña dentro de la más castiza tradición política española?

ARTURO PERUCHO

¿Queréis comer bien?

Id al

CIRCULO DE ARTESANOS

Su abastecedor **Eugenio Alonso**, tiene muy buen cocinero y seréis bien atendidos.

Las sombrías incertidumbres de Francia

Por Ceferino R. Avecilla

Le «Journal des Debats» es acaso el único periódico conservador de París, que tiene una visión aproximada de la realidad política nacional. En cuanto a la del resto del mundo, incurre en los mismos lamentables errores de todos sus colegas. En el fondo, no sería justo inculparle de apasionado. Sus puntos de vista son los que constituyen en todos los ciudadanos franceses las absurdas virtudes patrióticas de las que ellos mismos son quienes reciben los mayores daños. Con esto se dá a entender que siendo la posición actual de ese periódico la que mejor interpreta la de casi todos los franceses, es la más interesante.

Desde los puntos de vista que son normas de la mentalidad nivelada de la clase media—esa irreflexiva «clase media» a la que tan terribles responsabilidades alcanza de cuanto ahora ocurre en el mundo—es evidente que como afirma el «Journal des Debats», Daladier ignora a lo que le obliga lo que para el término medio de los franceses representa el interés nacional. Tal interés está representado por la unanimidad del Parlamento y de la opinión frente posibles capitulaciones de Francia en la elaboración del famoso pacto de las Cuatro Naciones.

Pero lo verdaderamente grave de las indecisiones de Daladier es que obedecen no a un convencimiento personal, sino a lo que se llama «espíritu de partido». Es decir, a una concepción vieja, inútil y peligrosa. En el fondo, en ese «espíritu de partido» podrían descubrirse los orígenes de todos los males de que ahora es víctima nuestra propia República. Este «espíritu de partido» por boca del Comité del radical al que Daladier pertenece, acaba de felicitarle por sus decisiones para salvar el propósito de colaboración entre los pueblos. Pero esto, qué es lo que quiere decir?—pregunta el «Journal des Debats». Qué colaboración es la posible con Alemania, que no oculta ya ni sus violencias ni sus designios bélicos? Es que existe un pueblo alemán sinceramente partidario de una hipotética colaboración? Porque lo cierto es que en Berlín los socialistas y los católicos del Centro bajan la cabeza ante el triunfo de Hitler y no hacen el más tibio propósito de defensa de los judíos ante las feroces actitudes antisemitas actuales.

Pero es que aun hay algo peor que todo eso. Y ese algo es que merced a las benévolas actitudes de los pacifistas de Europa y América, la dirección de la política germana está nuevamente en poder de los mismos que provocaron el desencadenamiento de la guerra en 1914. Esto es lo absurdo y esto es lo inconcebible. Es decir, que mientras intervinieron en la gobernación del país quienes significan por lo menos la incompatibilidad con los creadores del feroz militarismo que acabó con la paz del mundo; mientras el ex-kaiser fué en cierto modo un delincuente acogido a la benevolencia nacional, mientras a su heredero no le era posible dar de su existencia ningún testimonio activo, en suma, mientras latió la esperanza en la posible democratización tranquili-

zadora, no se habló de la necesidad de una revisión del Tratado de Versalles. Y mucho menos de poner por obra una política de olvido en la que forzosamente reside la posibilidad de la nueva militarización del Imperio. Y esta militarización constituiría ahora como constituyó entonces sencillamente la etapa definitiva del galope hacia la guerra.

Por fortuna para la paz del mundo, Hitler cometió la torpeza de adelantarse a los acontecimientos. En el fondo—las reacciones que han producido su inoportunidad y su torpeza, no son sino la etapa inicial de la descomposición a que forzosamente conduce al país. Es inútil y un poco ridículo que ante las actitudes de este hombre se haya creado—la hipótesis falsa de un renacimiento imposible. Los cráneos en pico, es decir, los alemanes que nacían con uniforme, se acabaron ya, por fortuna para ellos. Alemania o vuelve a ser un país posible de reorganizar, por los trabajadores exclusivamente o desaparecerá. Hitler y sus secuaces se obstinan en cerrar los ojos ante las realidades de los últimos años. Es de advertir además que la verdadera situación de Alemania, se desconoce en el resto de Europa. Pero lo que no se desconoce es que bajo la apariencia de una colaboración que en el fondo no existe es mayor cada día el abismo que separa a Hitler de Von Papen, que no ha hecho sino transigir con una situación que por violenta e improvisada sabe que no ha de ser definitiva.

En cuanto a Francia—y a esto alude el «Journal des Debats» del que sin proponérselo nos han alejado nuestras divagaciones—dará origen todo ello a una exaltación fulminante de su nacionalismo. Pero de un nacionalismo que de seguro rodeará al Tratado de Versalles como una gran muralla imposible de franquear.

Y he aquí la peor consecuencia de la política nazi. Sin Hitler en el poder y con atribuciones de dictador de hecho, sería esa revisión no sólo posible, sino quizás necesaria. Pero en el actual estado de cosas, no cabe la más tibia posibilidad. En un régimen democrático, pudiera ser la revisión hasta un derecho de la democracia universal. Con un autócrata tocado además de la locura de los héroes, como Mussolini, esa revisión no conduce sino a la guerra. A una guerra en la que los alemanes no pueden perder nada, porque nada tienen. Pero que en cuan-

to a Francia la originaria la terrible responsabilidad de haberla hecho posible a merced de tal revisión.

Esta es la terrible realidad. Por fortuna la actitud inglesa derivada de una inquietud inevitable frente a los gestos de Hitler, la ha puesto ante los ojos de Europa. Pero en todo caso, quien tiene que temer más de esa actitud es la propia Francia. A ello la conduce su propia generosidad, digan lo que quieran decir, los actuales revisionistas. La persecución de los judíos alemanes que es una evidencia que no se atreven a negar si no algunos—pocos—periodistas mediatizados por diversos modos, no es sino el principio de la marcha hacia la guerra a que ya se ha aludido aquí. La actual situación de Alemania evidentemente inestable y artificial no tiene más que dos soluciones. O la guerra imperialista o la revolución. Las dos constituyen para Francia la seguridad de un desequilibrio. En todo caso es; desde luego, preferible, la segunda. Con ella no podría evitarse la más profunda conmoción de Europa y acaso del mundo. Pero a su merced llegaríamos a la liquidación de todos los problemas actuales. La guerra imperialista en cambio no sería si no la agravación de ellos.

Yo no sé si quienes actualmente disponen de los destinos de España han meditado ya sobre estas cosas. Me temo que no. Parece ser que lo único que les preocupa es sostener sus actuales posiciones de privilegio. Pero la realidad que es la fuerza y la impulsión definitivas les hará comprender acaso muy pronto que por ventura está más cerca de Europa que lo estuvo jamás, y que afortunadamente para nuestro porvenir ya no son posibles los bizantinismos con que los gobernantes de hoy parecen obstinados en perpetuar en ellos los modos de los gobernantes de ayer.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR SMITH-PREMIER

MÁQUINAS DE OCASIÓN
DE DISTINTAS MARCAS Y PRECIOS
VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

MULTICOPISTAS **ADELDI**
MÁQUINAS **VICTORIA** PARA
HACER PITILLOS
MÁQUINAS **CRUZ** PARA LLENAR
EMBOQUILLADOS

REPRESENTANTE:
EUGENIO COTALLO
Cáceres

CAFE MERCANTIL RESTAURANT-BAR

Servicios a la carta y por cubiertos

Plaza de San Juan (antiguo edificio de Hacienda)

Baños de Montemayor (Cáceres)

GRAN HOTEL PAYÁ EL MAS ACREDITADO Y UNICO FRENTE AL BALNEARIO

AGUA CORRIENTE EN LAS HABITACIONES
GARAJE Y TELEFONO NUMERO 3

Dirección: Hijo de Payá

Por la marcha normal del Parlamento

El Parlamento no funciona con normalidad. El Parlamento, obstruccionado, no legisla. El Parlamento, donde una mayoría incondicional del Gobierno se obstina en mantener la ficción ante el país que vive de realidades, no puede llevar a cabo la fecunda labor que debiera realizar de ser hoy la expresión sincera de la voluntad nacional, manifestada de modo elocuente en los comicios el 23 de Abril de 1933.

El Parlamento no responde en las actuales circunstancias, por el partidismo obcecado de los que a todo trance quieren prolongar una situación insostenible, ni al espíritu que animó a las multitudes conscientes para crearlo, ni a las exigencias inaplazables de la democracia en su sentido más puro y más amplio.

El Parlamento, en suma, donde el Gobierno, divorciado del país, carece de libertad de movimiento, porque le falta el apoyo de respetables minorías de opinión, resulta actualmente una entera esterilidad de la República.

Cómo, pues, se habla de la marcha normal del Parlamento, si funciona de manera anormal, precisamente por la incompreensión, por la falta de tacto, por el ensobrecimiento de un hombre que se empeña en actualizar, levemente modificada, la histórica frase del monarca francés?

La actual mayoría parlamentaria, con su adhesión servil a un Gobierno ausente de la opinión nacional, ha contribuido a crear esta situación difícil, a la que forzosamente hay que hallar inmediata solución.

No puede un órgano tan importante del régimen estar a merced de las fluctuaciones y zigzags ideológicos del actual presidente del Gobierno, propicio a todas las rectificaciones, excepto a aquellas que demanda el país, anulando así una voluntad vacilante, la voluntad nacional con rotundidad expresada.

Nosotros, defensores a fuer de liberales, del sistema parlamentario, somos los primeros en lamentar que el Parlamento no funcione normalmente. Pero, conocedores de la causa originaria de tal anomalía, mantenemos nuestros puntos de vista, inspirados en el bien de la República, de que cese la actuación, como gobernantes, de los socialistas y del creador del «nuevo estilo» y la «moral nueva».

ANDRÉS CORCHADO

CARBONES MINERALES
Y VEGETALES

Condes, 1 Teléfono, 304

Imprenta de García Floriano

Portal Llano, 39

CACERES